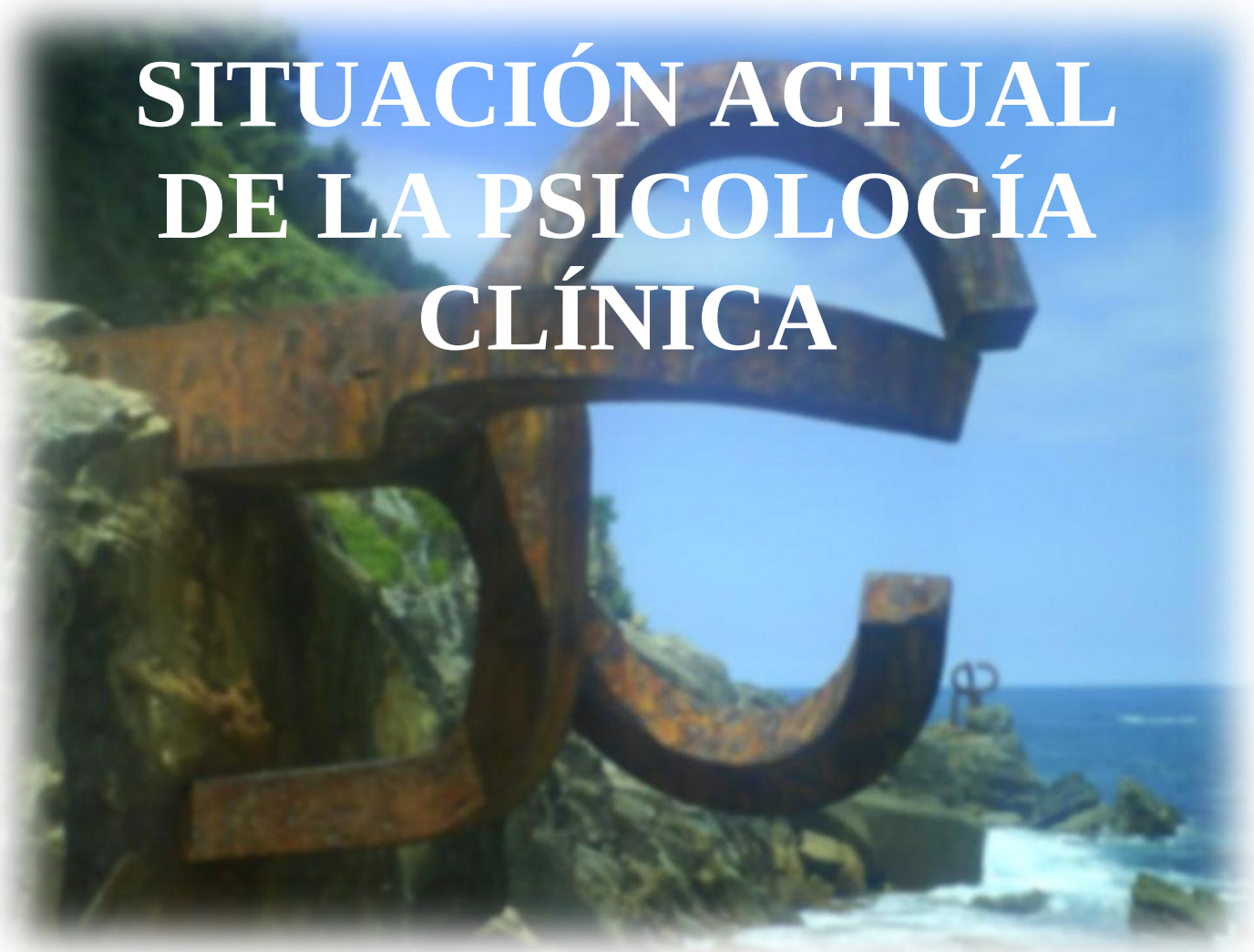
SITUACIÓN ACTUAL DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA



Compiladores:
Raúl Quevedo-Blasco
Víctor J. Quevedo-Blasco

San Sebastián, 2011

 ISBN: 978-84-694-3972-2

 ISBN: 978-84-694-3972-2

SITUACIÓN ACTUAL DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA

Libro de capítulos del IX Congreso Nacional de Psicología Clínica







Compiladores:
Raúl Quevedo-Blasco
Víctor J. Quevedo-Blasco

San Sebastián 7, 8 y 9 de julio de 2011

IX CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
© Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC)
IX CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
San Sebastián 7, 8 y 9 de julio de 2011
Edita:
Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC)
Avda. Madrid, S/N, Edif. Eurobequer Bajo, 18012 Granada.
Tel: +34 958 273460.
Fax: +34 958 296053.
eMail: info@aepc.es.
Web: http://www.aepc.es.
Printed in Spain
ISBN: 978-84-694-3972-2

 ISBN: 978-84-694-3972-2

EVALUACIÓN DE LA VIOLENCIA DE PAREJA RECIBIDA Y EJERCIDA EN JÓVENES Y ADOLESCENTES

Irache Urbiola[1], Ana Estévez y Ioseba Iraurgi

Universidad de Deusto

Introducción

El estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes es un ámbito de estudio reciente. Aunque son pocos los datos existentes, los estudios sobre prevalencia y factores etiológicos centrados en este colectivo parecen avalar varias hipótesis: la forma de agresión más común en este colectivo tiende a ser de menor severidad (en contraste con formas más características en adultos); y que la violencia tiende a ser mutua (Corral, 2009).

Realizar una evaluación de la violencia en las relaciones de noviazgo se hace esencial para conocer más profundamente esta realidad, para lo cual los instrumentos que se utilicen deben tener presente las características de la población joven y adolescente. Algunos instrumentos se acercan a esta necesidad, aunque no la satisfacen totalmente, como son CADRI (*Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory*; Wolfe, Wekerle y Grasley y Straatman, 2001) validado en España por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido (2006); el CUVINO (*Cuestionario de Violencia entre Novios*; Rodríguez, López-Cepero, Rodríguez y Antuña, 2009), la escala VEC (*Escala de Percepción Femenina de la violencia Psicológica en las relaciones de noviazgo juvenil heterosexual*; Vázquez, Estébanez y Cantera, 2008). El instrumento más utilizado para la evaluación de violencia en la pareja en adultos es el CTS2 (*Escalas Revisadas de Tácticas para Conflictos;* Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996), que a pesar de tener una validación en población universitaria, no tiene en cuenta las características distintivas de la violencia en el noviazgo.

Ante esta realidad, el objetivo de este estudio ha sido elaborar un cuestionario que mida la violencia recibida y ejercida en las relaciones de noviazgo y la percepción de la violencia. Con este objetivo se trata de superar las limitaciones de los instrumentos anteriores dando peso a las características específicas de la población adolescente-juvenil. La presente comunicación presenta el análisis de las características de medida referidas a la violencia recibida.

Método

La muestra está compuesta por 286 jóvenes y adolescentes estudiantes de centros escolares y universitarios del País Vasco. La edad de los participantes se sitúa entre 17 y 29 años con una media de edad de 20,46 (*D.T.*= 0,98). La recogida de información se realizó mediante cuestionario autoaplicado, siendo voluntaria la participación y asegurando la confidencialidad de los datos. Para rellenar el cuestionario se estima un tiempo de 45 minutos, aunque se dedica a ello una sesión completa de 60 minutos.

Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario sujeto a estudio, denominado VERA (*Violencia Ejercida y Recibida en Adolescentes*), y el CTS2 (Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996).

El VERA es un instrumento de tipo autoinforme, de fácil aplicación, compuesto de tres partes. La primera es la violencia recibida por el informante en sus relaciones de

[1] Irache Urbiola. E-mail: i.urbiola@deusto.es

 ISBN: 978-84-694-3972-2

pareja, la segunda es la violencia ejercida por el informante contra sus parejas y la tercera, la percepción de la violencia en las conductas que ha señalado como recibidas o ejercidas. Para informar sobre la violencia ejercida o recibida, el informante dispone de una escala Likert de seis posibilidades de respuesta (0 - nunca, 1 - una vez, 2 - de 2 a 5 veces, 3 - de 6 a 30 veces, 4 - de 11 a 15 veces y 5 - más de 15 veces). Por su parte, la percepción de violencia dispone de 5 alternativas de respuesta: no es violencia, poco violento, algo violento, bastante violento y muy violento. Los ítems se repartes en 5 escalas que hacen referencia a la violencia física, sexual, psicológica-social, psicológica-coerción y psicológica-celos.

El CTS2 está compuesto por 78 ítems que hacen referencia a la violencia ejercida y recibida por parte del informante. Para informar de la violencia ejercida y recibida se dispone de una escala Likert de ocho alternativas de respuesta (1 - una vez el año pasado, 2 - dos veces el año pasado, 3 - de 3 a 5 veces el año pasado, 4 - de 6 a 10 veces el año pasado, 5 - de 11 a 20 veces el año pasado, 6 - más de 20 veces el año pasado, 7 - nunca el año pasado, pero sucedió antes y 0 - no ha pasado antes). Está compuesto por las escalas: negociación, agresión física, abuso psicológico, coerción y lesiones.

Resultados

El comportamiento de los ítems componentes originales del VERA fueron analizados a través de estadísticos descriptivos, forma de distribución (asimetría) y contribución con la escala teórica a la que pertenecen, mediante la valoración del grado de asociación (correlación de Pearson) del ítem con el total de la escala y mediante la valoración de cambio del coeficiente alpha de de fiabilidad si se retirase el ítem.

En general, se observa una gran asimetría positiva de casi la totalidad de los ítems, indicando la existencia de una baja frecuencia de experimentación. Fueron desestimados aquellos ítems con asimetrías claramente exageradas y con menores contribuciones a la estructura de su dimensión correspondiente. Se retuvieron cinco ítems para la escala de violencia física (1, 17, 35, 49 y 57), seis para la escala de violencia sexual (19, 21, 23, 31, 59 y 69), seis para la escala de celos (3, 25, 39, 67, 73 y 77), cinco para la dimensión social (5, 15, 33, 41 y 71) y cinco para la escala de coerción (9, 29, 51, 65, 81).

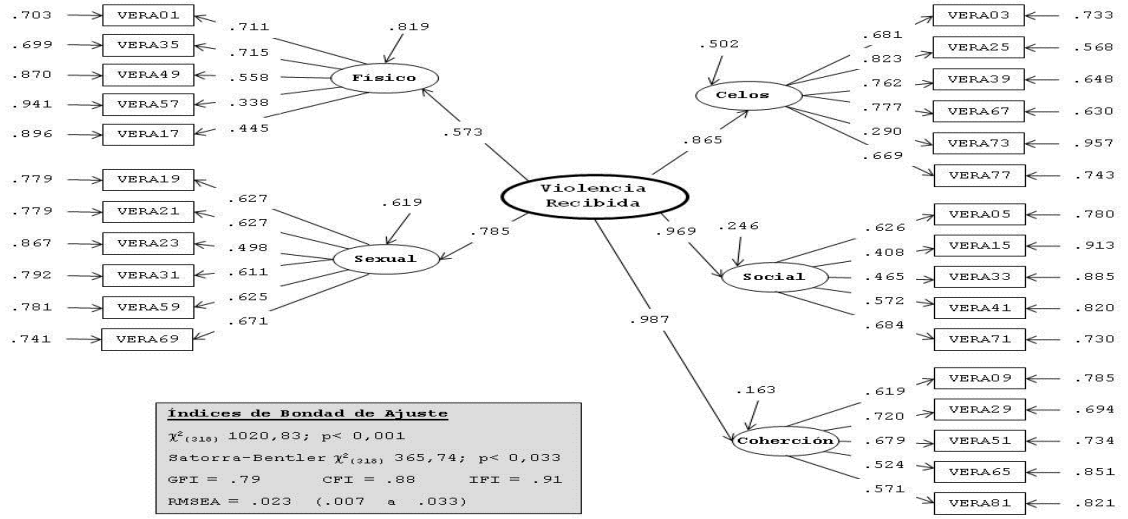
Dado que la escala fue construida para satisfacer cinco dimensiones teóricas sobre violencia recibida, se ha utilizado la técnica de Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) para probar dos modelos alternativos. El Modelo I propone cinco dimensiones teóricas correlacionadas entre sí; el Modelo II plantea cinco dimensiones de primer grado que se subsumen en una de segundo grado que haría referencia al concepto de violencia recibida. Dada la significativa asimetría mostrada por los ítems y el incumplimiento de normalidad multivariante se optó utilizar el método robusto implementado en el programa EQS. Se consideraron como índices de bondad de ajuste la prueba de verosimilitud de Satorra-Bentler, el índice de ajuste global (GFI), el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice de ajuste incremental (IFI) [estos tres últimos han de ser superiores al valor 0,90 para mostrar un buen ajuste] y la raíz cuadrática media de los residuales (RMSEA), que ha de ser menor de 0,05 para un buen ajuste del modelo. El modelo I (cinco factores relacionados – Figura 1) mostro índices de ajuste ligeramente menores que el Modelo II, pero mostró altas correlaciones entre las dimensiones (valores de correlación entre 0,40 y 0,86) indicando la posibilidad de una estructura dimensional común. El modelo II (Figura 2) muestra el modelo final retenido. En general, los valores del los índices GFI y CFI se sitúan por debajo del valor de aceptación (0,90), si bien en el caso del CFI (= 0,88) se encuentra próximo a la

 ISBN: 978-84-694-3972-2

adecuación; siendo los valores IFI (= 0,90) y RMSEA (= 0,023) adecuados para la aceptación del modelo.

A partir de los coeficientes lambda estandarizados y de los errores de cada indicador se ha calculado la fiabilidad de constructo y varianza extractada que, respectivamente, para las cinco dimensiones teóricas han sido: Violencia física (0,86 y 55,3%), Violencia sexual 8,86 y 50,6%). Celos (0,79 y 40%), Social (0,65 y 27,5%) y coerción (0,71 y 33,6%).

Figura 1. Modelo de cinco factores de primer orden subsumidos en un factor general de violencia recibida.



Por último, se ha contrastado la validez convergente a partir de la asociación con constructos afines, en muestro caso los ofrecidos por la escala CTS2 (Tabla 1). Como puede apreciarse, las escalas de ambos instrumentos con mayor especificidad tienden a tener mayores coeficientes de correlación (dimensión de violencia física r = 0,44 y violencia sexual r = 0,38) siendo ligeramente inferiores en el resto de dimensiones menos relacionadas. La escala de 'lesiones' valorada por el CTS2 no se asocia significativamente a ninguna de las escalas del VERA, presumiblemente debido a la baja variabilidad en el número de lesiones que experimenta la muestra utilizada (grupo normativo). En general, las asociaciones encontradas apoyan la existencia de validez convergente.

Tabla 1. Matriz de correlaciones entre las dimensiones del VERA y CTS2 (n = 270).

	CTS2			
VERA	*Agresión Física*	*Coerción Sexual*	*Lesiones*	*Abuso Psicológico*
Violencia Sexual	0,34**	0,38**	0,10	0,15*
Violencia Física	0,44**	0,12	0,02	0,05
Violencia Social	0,26**	0,30**	0,12*	0,13**
Coerción	0,33**	0,27**	0,18**	0,21**
Celos	0,27**	0,21**	0,15*	0,16**

** $p < 0,01$; * $p < 0,05$

Conclusiones

Tras los datos obtenidos, se puede concluir que el cuestionario VERA tiene una aceptable validez de constructo. Además, las escalas del VERA correlacionan con las

escalas equivalentes de un cuestionario reconocido por la comunidad científica como es el CTS2, lo que se muestra que el cuestionario propuesto mide de forma valida las conductas violentas de jóvenes y adolescentes.

Referencias

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense, 9*, 29-48.

Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A. y Pulido, F. R. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)- versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 6*, 339-358.

Rodríguez Franco, L., López-Cepero Borrego, J., Rodríguez Diaz, F. J. y Antuña Bellerín, M. A. (2009). La violencia de género entre parejas de novios universitarios. En *Investigación y Genero. Avances en las Distintas Áreas del Conocimiento* (pp. 1123-1143). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Straus, M. M., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S. y Sugarman, D. B. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2): Development and Preliminary Psychometric Data. *Journal of Family Issues, 17*, 283-316.

Vázquez, N., Estébanez, I. y Cantera, I. (2008). *Violencia psicológica en las relaciones de noviazgo: ¿qué dicen ellas?, ¿lo perciben?, ¿lo naturalizan?.* Emakunde: Gobierno Vasco.

Wolfe, D. A, Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman A. L. (2001). Development and Validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment, 13*, 277-293.